

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Universidad de Murcia

Volumen XXI
Julio-Diciembre 2005
Número 40

SUMARIO

ESTUDIOS

Card. Carlos Amigo <i>Valores cristianos en una cultura globalizada</i>	281-300
Miguel García-Baró <i>La significatividad del cristianismo en nuestro contexto cultural</i>	301-323
José Luis Parada Navas <i>La ética teológica en la cultura</i>	325-356
José Antonio Abrisqueta Zarrabe <i>Genética y vida humana. Desafíos actuales</i>	357-370
Ignacio Jericó Bermejo <i>La potestad de jurisdicción del Papa y la de los Obispos. Enseñanza de Domingo Ibáñez (1584)</i>	371-419
María José Olivares Terol <i>Análisis codicológico y paleográfico del código «IV Libros de Sentencias de Pedro Lombardo» (AFPC, Ms. A. 1.)</i>	421-438
Juan González Castaño <i>Correspondencia del P. Fray Pablo Manuel Ortega con Don Gregorio Mayans y Siscar</i>	439-476

NOTAS Y COMENTARIOS

Gonzalo Fernández Hernández <i>Tres problemas de la historia eclesiástica de Rusia: la asunción oficial del título de zar en 1546 por Iván IV el terrible (1533-1584), el mito de Moscú como tercera Roma en el cisma de los Viejos Creyentes</i>	477-487
Pedro Ruiz Verdú <i>Trinidad y comunión</i>	489-494
Manuel Lázaro Pulido <i>La creación en Buenaventura</i>	495-500
BIBLIOGRAFÍA	501
LIBROS RECIBIDOS	537
ÍNDICES	543

TRINIDAD Y COMUNIÓN

PEDRO RUIZ VERDÚ

A los 40 años de la “Lumen Gentium”. Este subtítulo enmarcaba la finalidad del IX Simposio trinitario celebrado del 25 al 27 de Octubre de 2004, en la ciudad de Salamanca, organizado conjuntamente por el Secretariado Trinitario, que regentan los Hermanos Trinitarios, y la Universidad Pontificia de Salamanca.

En este comentario-reflexión sigo el desarrollo cronológico de las ponencias y comunicaciones.

El Simposio trata de hacer un balance crítico del camino trinitario-teológico recorrido desde la promulgación de la constitución “Lumen Gentium” (1964) por el concilio Vaticano II. Y observar y contemplar desde la perspectiva lejana de 40 años los frutos obtenidos; pretendía abordar los avances teológicos sobre el misterio trinitario de Dios alcanzados a partir del concilio. El desarrollo del simposio no fue el común de todos ellos. Los días empleados en la reflexión fueron los mismos, pero más apretados en temario.

Día 1º, 25 de octubre. Después de la presentación por el Director del Secretariado Trinitario, abre el simposio el profesor Dr. Santiago del Cura Elena, de la UPSA: “Dios como ‘comunión’: propuestas actuales de mediación entre la Unidad y la Trinidad divina”. ¿Qué se quiere significar mediante la expresión “comunión” y cómo aplicarla al Dios-Trinidad? No es, en este contexto, de fácil definición. Esta pregunta, que buscaba una aclaración de términos, planearía sobre la reflexión posterior. Teniendo en cuenta el ser propio de Dios: la Unidad y la Trinidad divina, la “comunio” debe salvaguardar siempre este modo peculiar de ser del Dios de Jesucristo. De ahí que la afirmación “comunitaria” de Dios no debe olvidar el aspecto salvífico de la encarnación, ni la unidad perijorética de las personas, ni la autodistinción y reciprocidad relacional: el carácter fontal del Padre, el proceso de kénosis del Hijo y la donación del Espíritu.

Una de las novedades de este Simposio fueron las comunicaciones. En este primer día hubo tres, dos por la mañana y una por la tarde. “Contexto teológico-eclesiológico de la Lumen Gentium para comprender algunos desarrollos de la constitución”, a cargo de Avelino de Luis Ferreras, de la Facultad de Teología del Norte de España (Burgos); la segunda: “El principio de comunión y la función de gobierno en la Iglesia”, por Julio Manzanares Marijuán, de la Facultad de Derecho Canónico de la UPSA. La tercera, ya en la tarde, trató sobre “El recurso a la categoría de comunión en los diálogos ecuménicos del postconcilio”, por Fernando Rodríguez Garrapucho, de la Facultad de Teología de la UPSA. En conclusión: si la Iglesia es comunión porque “Communio” es distintivo esencial de Dios, la eclesiología de comunión se convertiría en el centro de reflexión de todas las Iglesias como medios de llegar a la unidad. ¿Se camina hacia una Iglesia de Iglesias?

La tarde del primer día tuvo como ponente al Profesor Marco Salvati, O.P. de la Universidad Pontificia Santo Tomás. Angelicum. Roma. “Desarrollos de la teología trinitaria. De la Lumen Gentium a nuestros días”. Introduce el tema partiendo de la segunda mitad del siglo XX. Es a partir del Vaticano II cuando el misterio trinitario adquiere toda su centralidad. El concilio señala un cambio de rumbo: el Dios Creador es el Dios Trino; el misterio trinitario no requiere de la apologética ya que los datos de la revelación hablan de él; se leen los

datos de la revelación no desde una perspectiva de la unidad de Dios, sino desde la Trinidad que como tal actúa en el mundo. Y muy importante fue que “capacitó” a la reflexión trinitaria para constituirse en eje conductor de todos los demás tratados teológicos. ¿Qué sentido tienen si no están enraizados en el misterio trinitario?; el Vaticano II impulsó además la relación entre el misterio trinitario de Dios y la práctica cristiana. ¡En este aspecto queda mucho por hacer! En esta línea de reflexión trinitaria ha contribuido especialmente el axioma de K. Rahner sobre la relación existente entre la Trinidad inmanente y la Trinidad económica (Grundaxiom). - Si hacemos balance de los aspectos positivos que la teología trinitaria contemporánea ha conseguido, se pueden sintetizar en: acentuación del aspecto trinitario de la eclesiología, una más estrecha relación entre cristología y misterio pascual; recuperación de la dimensión pneumatológica de la Eclesiología; la Trinidad, base para la comprensión de cualquier tema teológico; ha dado más luz al misterio del sufrimiento y el porqué de la solidaridad. Algunas líneas de tendencias producen malestar y ambigüedad a la hora de reflexionar sobre el misterio trinitario: el peligro de acentuar la Trinidad sobre la Unidad; el olvido de la metafísica tradicional con la consiguiente marginación de la filosofía: (“sin filosofía ninguna teología es posible”. H. U. von Balthasar); se percibe desconfianza en la razón, y el estudio de los Padres, se reduce frecuentemente a un comentario de texto. Después de tantos años de reflexión

trinitaria, siguen abiertos algunos temas que sería conveniente abordar: cómo mantener, sin negar la Trinidad, una prudente distancia entre trinidad y unidad a fin de favorecer el diálogo interreligioso; valorar la teología llamada natural, lo cual ayudaría a profundizar más en el tema de la unidad divina; tener en cuenta la reflexión sobre el Ser del pensamiento moderno y las resistencias que el “pensamiento débil” (que desconfía de la reflexión humana) opone a la idea e imagen de Dios; cómo introducir la fe y reflexión sobre el Dios Trino en la pastoral catequética. Es decir, ante un misterio no fácilmente “aceptable”, ¿cómo hacerlo “aceptable”? Y un último punto: diálogo con la teología americana, africana, hispanoamericana, asiática, no descuidando (¡más que descuido, es olvido!) la experiencia mística de los santos.

La mañana del 26 de octubre, martes, se abre con la ponencia “La imagen de Dios como Padre en los últimos cuarenta años”. Profesor Josep María Rovira Belloso, de la Facultad de Teología de Catalunya (Barcelona). ¿Dios es Padre, también Madre? En opinión de A. Amato se trata de una imagen catequética que empleó el papa Juan Pablo I. Con ello, se quiere afirmar la plenitud del amor de Dios, amor que supera el del padre-madre: Dios es un Padre materno, el que da el ser (padre) y el que deja actuar (madre). El papa Juan Pablo II, en “Dives in misericordia” resalta ese amor especial de Dios hacia el hombre, que es fidelidad y misericordia. El tiempo histórico, más aún, la muerte del Hijo, ¿cómo afectan a la libertad de Dios Padre? ¿Cómo

explicar el silencio de Dios ante los avatares duros de la vida humana? ¿Sufre Dios cuando sufre el hombre? Posible respuesta: los cielos nuevos y la tierra nueva. Se trata de un conjunto de cuestiones siempre abiertas a la reflexión teológica, cuyas respuestas unas veces revelan al Padre y otras lo ocultan.

Dos comunicaciones completaron la jornada de la mañana: 1ª: “La Trinidad cristiana en el diálogo interreligioso” (Profesor Gonzalo Tejerina Arias, agustino, de la Facultad de Teología de la UPSA). El diálogo interreligioso parte de la convicción de que se trata de dialogar entre iguales, en el cual ambos aprenden y enseñan. La Trinidad cristiana no aparece en este diálogo. Sin embargo, dado que la fuente original del mismo es el misterio de Dios Trino, la teología dialogal tendrá que abordarlo en el futuro. Caminos a seguir: partir de la verdad común sobre Dios, el mundo y el otro, para madurar en la experiencia de Dios.- 2ª. “De la secularización al postcristianismo” (Profesor Leonardo Rodríguez Duplá, de la Facultad de Filosofía de la UPSA). La pretensión de la sociedad secularizada es relegar la religión al ámbito privado. Más aún, la sociedad postcristiana se esfuerza por quitar a lo religioso todo reducto. Sin embargo, también se nota una vuelta a la religión como fundamento de los aspectos morales y sociales de la sociedad, ya que la religión es la que da sentido a la vida humana.

La ponencia del Profesor José Vidal Taléns, de la Facultad de Teología “San Vicente Ferrer” de Valencia,

inicia la tarde de este día: “Lumen Gentium cum sit Christus”. Sentido de la vuelta a la Cristología que sostuvo y alentó el Concilio”. La reflexión cristológica es el centro y el punto clave del concilio Vaticano II: cristología de encarnación-redención. 1. El punto de partida es la presencia de Jesucristo, vivo y actuante en la acción de la Iglesia; la memoria de Jesús en el testimonio global de la Sagrada Escritura. La cristología funda la Iglesia; Jesucristo es el Hombre Nuevo que renueva la Humanidad (GS 22,32,38-39 y 45).- 2. Nuevas posibilidades metodológicas para la teología eclesial de la Encarnación del Hijo de Dios para la redención de los hombres. Partir de la “identidad histórica” de Jesús de Nazaret. Los estudios sobre el Jesús histórico son necesarios pero no suficientes; tiene no obstante su relevancia teológica. Necesidad del estudio sobre la identidad de Jesús “testimoniado” por sus discípulos para llegar a Él: los apóstoles narran para que los oyentes y creyentes perciban la identidad de Jesús.- Necesidad de un lenguaje que haga comprensible el ser de Jesús, sin romper su identidad y razón histórica. Que el Jesús eclesial esté en perfecta relación con Jesús del “testimonio”. El helenismo sirvió de base para este fin, siendo enriquecido por la nueva visión de lo divino y de las realidades terrenas de la fe cristiana. En contra de lo que parece, se dio una cristianización del helenismo. Sigue siendo además el anuncio de la Encarnación y la Redención necesario para revivir la fe, y así fundamentar la esperanza humana, ya que el hombre de por sí no puede auto-

redimirse. Sólo la verdad de Jesús da sentido a esta esperanza.

Dos comunicaciones: “Memoria de 40 años: la aportación más relevante de cuarenta Simposios de Teología Trinitaria”, por el Director del Secretariado Trinitario, Nereo Silanes Sanz; la segunda sobre el carisma de la Orden Trinitaria: “Trinidad, redención, liberación en el carisma de la Orden Trinitaria a partir de la renovación conciliar”, por el Ministro General de la Orden Trinitaria, José Hernández Sánchez.

El día tercero y último, 27 de octubre, la ponencia de Mons. Yannis Spiteris, Arzobispo de Corfú (Grecia), versó sobre “La teología trinitaria ortodoxa como precomprensión de la Lumen Gentium”- Se propone el ponente, “movido por preocupaciones ecuménicas y por la necesidad de ‘respirar con los dos pulmones’, exponer la moderna teología trinitaria ortodoxa y su aplicación a algunos temas eclesiológicos de la Lumen Gentium y en los documentos recientes de la Iglesia. Parte de lo que une, no siendo otro que la eclesiología trinitaria: la Iglesia, “sacramento de la Trinidad”, es también “misterio de comunión”. La razón de ser de la Iglesia es hacer posible la “communio” de los hombres, abrir la vida trinitaria a toda la humanidad y hacerles partícipes de la vida divina. Este es el contenido esencial de la Lumen Gentium. Estos son también los puntos de reflexión de la teología ortodoxa hoy. Aparte el *Filioque*, tema siempre vivo en los teólogos ortodoxos, es en la reflexión sobre el misterio trinitario donde hay que buscar la

solución a todas las antinomias aparentes que se presentan en la Iglesia, como la coexistencia entre Iglesias locales e Iglesia universal, entre jerarquía y fieles, entre carisma e institución, entre Iglesia de Cristo e Iglesia del Espíritu, entre presente y futuro (ésjaton). Partiendo de Gregorio Palamas (1296-1359), la teología ortodoxa trinitaria quiere ser ante todo experiencial, lo cual significa que para hablar de la experiencia de Dios, hay que partir de la experiencia de Dios-Amor, que no sería posible si Dios no fuese Trinidad: “un Dios solitario no sería el Amor sin límites”. Resalta el ponente el papel fontal de la Persona del Padre según la doctrina ortodoxa. Para los cristianos Dios no es el “Ser absoluto” o el “Ser supremo” de los filósofos, sino una vida inefable y exaltante. Para captar qué significa la palabra vida hay que unirla a la expresión “Dios es Amor” de 1Jn 4,16. “la Trinidad posee una fuerza tal de amor mutuo que este amor reúne a los tres en uno” (Boulgakoff); esta unidad en el amor es la sustancia común de las tres Personas. Según la tradición del cristianismo oriental, todo el discurso sobre Dios (“Theologia”) tiene su inicio y su término en la *persona* del Padre, lo cual les ha llevado a afirmar que la unicidad de Dios no ha de ser buscada en la sustancia divina impersonal, en el Ser absoluto, sino en la *persona del Padre*. Siendo él la causa de la generación del Hijo y de la procesión del Espíritu, comunica a estas dos personas, junto con el ser personas divinas distintas, también su única *divinidad* sin multiplicarla. - Otro

tema muy querido por los teólogos ortodoxos es lo que se llama “ontologismo de la persona”: “una visión de Dios a partir de la persona y no de la sustancia”.- Estas reflexiones trinitarias tienen sus aplicaciones eclesiales: la Iglesia encuentra en la Trinidad “el propio modelo, el propio origen y el propio cumplimiento” (Documento de Munich 1982). Es así el icono de la Trinidad. Una verdadera eclesiología debe estar referida explícitamente al Dios Trino. Finalmente, también el servicio petrino debe ser reflexionado desde una eclesiología de comunión trinitaria.

Siguiendo el orden cronológico y la costumbre de dar a conocer algún libro de nuevo cuño editado por el Secretariado trinitario, dos se presentan: *Eclesiología ortodoxa. Temas confrontados entre Oriente y Occidente* (Mons. Yannis Spiteris); *Dios es comunión. El nuevo paradigma Trinitario* (Gonzalo Javier Zarazaga).

Terminó el simposio con la ponencia de Mons. Ricardo Blázquez, obispo de Bilbao: “La Iglesia, icono de la comunión trinitaria”. La Trinidad santa es origen, fundamento y meta de la Iglesia. La reflexión trinitaria determina la reflexión eclesiológica. El saber “de dónde” viene, el “porqué” existe y el “hacia” donde va, conduce a la Iglesia. La catolicidad como la santidad serán determinantes para su “iconeidad” misteriosa: la Iglesia es el misterio del plan de Dios escondido, pero revelado en estos últimos tiempos.

Y se clausuró el Simposio. Algo quedó en mí sin responder: ¿por qué

no hacer descender toda esta doctrina de 40 años al hombre de a pie? Una praxis trinitaria, cómo vivir diariamente el misterio en el cual fuimos bautizados, cómo hacerlo práctico, qué relación existe entre las realidades terrenas y el misterio trinitario. ¿Tiene

“razón inmanente” el misterio de Dios de tal manera que pueda ser vivido en la vida social, familiar, política, o sólo tiene “razón trascendente” para ser especulado”? Repensar el discurso trinitario para hacerlo asequible a los fieles. ¡Esta es cuestión pendiente!